



El Arte como estrategia lúdica en la enseñanza de la Filosofía*

Art as Ludic Strategy for Teaching Philosophy

Lucas Andrés Quirama Taborda[†]

Universidad del Antioquia – Colombia

DOI: <https://doi.org/10.33975/disuq.vol10n1.382>

Φ

Resumen

El presente artículo surge de un ejercicio de investigación acerca de las dificultades para aprender Filosofía que presentaron los estudiantes del grado 11 de la I. E. Bijao en el municipio de El Bagre, subregión de el Bajo Cauca, en el departamento de Antioquia. Aunque se reconoce a la Filosofía como una materia que puede aportar mucho a la vida de los alumnos y al futuro profesional, se encontró que en la Institución rara vez se realizaban actividades lúdicas o artísticas en las clases, en consecuencia, varios estudiantes manifestaron sentir apatía y pereza hacia la materia pues la consideraban algo que no tenía ninguna conexión con la realidad de su entorno. Se concluyó que es necesario comenzar a implementar de forma decidida estrategias Lúdicas mediante actividades artísticas. Los mismos estudiantes reconocieron que la manera de enseñarla influye negativamente en la percepción que se tiene de la misma. Es pues fundamental que se implementen estrategias lúdicas, utilizando el Arte y las actividades artísticas como recurso, para potenciar el aprendizaje en el área de Filosofía.

Palabras clave: filosofía, enseñanza, aprendizaje, lúdica, arte.

* **Recibido:** 15 de diciembre de 2020. **Aceptado:** 10 de marzo de 2021.

[†] **Contacto:** lucasandresquirama@hotmail.com

Abstract

This article arises from a research project about the difficulties that students of 11 grade have to learn Philosophy from the I.E. Bijao in the municipality of El Bagre, sub-region of Bajo Cauca, in the department of Antioquia. Although Philosophy could be recognized as a subject that contributes a lot to the lives of students and their professional future, it was also found that in the Institution playful or artistic activities were seldom carried out in the classes, consequently, several students expressed feeling apathy and laziness towards the subject because they considered it something that had no connection with the reality of their environment. It was concluded that it is necessary to begin to decisively implement playful strategies through artistic activities. The same students recognized that the way of teaching it negatively influences their perception of it. It is therefore essential that playful strategies be implemented, using Art and artistic activities as a resource to enhance learning in the area of Philosophy.

Keywords: Philosophy, Teaching, Learning, Playful, Art.

Cómo citar este artículo: Quirama Taborda, L. (2021). El Arte como estrategia lúdica para la enseñanza de la Filosofía. *Revista Disertaciones*, 10(1). <https://doi.org/10.33975/disuq.vol10n1.382>



Material publicado de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0). Usted es libre de copiar o redistribuir el material en cualquier medio o formato, siempre y cuando dé los créditos apropiadamente, no lo haga con fines comerciales y no realice obras derivadas.

La Filosofía es considerada desde siempre una actividad que responde a los problemas e interrogantes más profundos del ser humano y de la realidad. Históricamente, podemos ver que la Filosofía ha realizado aportes fundamentales a la forma en que el hombre se comprende a sí mismo, al mundo y a la sociedad, así como a la evolución de las artes y las ciencias, ocupando un lugar de suma importancia a la hora de pensar dichos problemas y encontrarles solución.

A *manera de Antecedentes* del presente trabajo se señalan los siguientes: a nivel internacional tenemos en primer lugar un trabajo realizado en Costa Rica, por Gómez (2011): “Perspectivas de la enseñanza de la Filosofía en Costa Rica”. Su objetivo fue analizar la perspectiva que se tiene sobre la enseñanza de esta área. La investigación se llevó a cabo en algunos colegios de Costa Rica donde el principal problema observado fue la falta de pedagogía aplicada a la Filosofía. Además, se resalta que no es lo mismo enseñar Filosofía que enseñar otras áreas pues esta requiere de un pensamiento crítico y reflexivo. Por lo tanto, es crucial que el docente deba en todo momento propiciar el pensamiento, esto es, enseñar Filosofía desde un problema filosófico mismo.

En el ámbito nacional, Paredes y Villa (2013) realizaron una investigación titulada “enseñanza de la Filosofía en Colombia: hacia un enfoque multisensorial en el campo didáctico”, planteándose como objetivo analizar cómo se debe enseñar la Filosofía basado en didácticas multisensoriales. Encontraron que los docentes están muy anclados en los contenidos y prácticas tradicionales por lo que se requiere una transformación de la enseñanza de la Filosofía desde la innovación y llevar así al estudiante a temas o casos reales.

Los hallazgos de esta investigación buscaron centrar la enseñanza de la Filosofía en métodos y herramientas didácticas como el uso de la web, diapositivas, imágenes mentales, diagramas entre otros. Las conclusiones resumen la importancia de que los

docentes hagan el esfuerzo de cambiar las estrategias utilizadas, haciendo que los estudiantes aprendan con recursos novedosos como la tecnología que permitirán nuevas prácticas en la didáctica de la Filosofía.

Ahora bien, vemos que la enseñanza de la Filosofía en los colegios se centra sobre todo en el estudio de su historia como la manera de aprender y adquirir las competencias filosóficas. Cabe anotar que en dicho proceso se deben involucrar también recursos didácticos, lineados por alguna metodología que permita alcanzar los resultados esperados.

Sobre el particular, Páramo (2011) señala que “quien explica Filosofía no puede enseñar a filosofar si no es filosofando, es decir, ofreciendo una determinada solución o problema filosófico” (2). Se puede decir entonces que la manera idónea de impartir las clases es aquella que permita a los estudiantes apropiarse de los temas al tiempo que los aplica y los re-crea; esto con el fin de generar un pensamiento propio en ellos que será la base de una mejor visión del mundo y de su realidad, con un sentido crítico frente a los problemas de su entorno.

En cuanto a las estrategias de enseñanza de la Filosofía, la autora plantea que una buena manera de llevarla a cabo es a través de la mesa redonda, donde se debate en clase un tema de Filosofía ya investigado y cada estudiante expone su punto de vista; siendo acá el lenguaje oral la clave para expresar lo reflexionado sobre las teorías filosóficas estudiadas.

La oralidad en el aula de clase no debe ser ignorada pues ha sido un recurso ampliamente usado en la enseñanza de la Filosofía a lo largo de la historia, incluso desde sus inicios en Grecia, donde Platón con sus diálogos nos pone un ejemplo. Es de suma importancia tenerla en cuenta pues en realidad es un puente hacia el discurso escrito y la reflexión filosófica, cuando el estudiante pone en orden sus ideas para explicarlas a sus compañeros realiza un proceso de apropiación de los conceptos y hace analogías con su realidad sumamente valiosa para el proceso educativo.

Una manera de propiciar el uso de la oralidad en el aula de clase es colocar lecturas interesantes que inviten al estudiante a analizar y reflexionar los temas en relación con su

propia realidad para luego expresarla ante los compañeros. Se busca entonces así que el docente se convierta en un guía y motivador de las ideas y opiniones de cada estudiante, ayudado por estrategias didácticas y lúdicas que generen un interés por aprender.

De lo anterior se desprende que un método adecuado de enseñanza será el que permite al estudiante alcanzar sus propias competencias a medida que filosofa. Sucede empero que en muchas instituciones educativas de secundaria los docentes no han hecho cambios significativos en cuanto al modelo de enseñanza aplicado, perjudicando la imagen que se tiene de la asignatura y los resultados académicos de paso.

En tanto que métodos para la enseñanza de la Filosofía, es necesario hablar pues de la lúdica como una estrategia en que la oralidad puede ser puesta en marcha en el aula de clase, abriéndose como alternativa la esfera del arte, no en cuanto que problema de la Estética, sino referida a las actividades que dentro de un colegio se pueden desarrollar al respecto y que están vinculadas al proceso educativo como actividades lúdicas la mayoría de las veces. El potencial de las actividades artísticas como elaboración de cuadros, cerámicas, representaciones, danzas, etc., como parte de una estrategia lúdica para la enseñanza de la Filosofía, es algo que debe ser explorado.

A partir de estos planteamientos se formuló, entonces, la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la incidencia del Arte, como estrategia lúdica, en el aprendizaje de la Filosofía? De otra parte, en cuanto a la implementación de este trabajo de investigación se justifica ante todo desde los bajos resultados observados en las pruebas Saber en los estudiantes de la I. E. Bijao, que, si bien no son alarmantes, si muestran una preocupante tendencia a la baja que de no revertirse podría afectar de manera grave la evaluación y desempeño de la Institución.

En la medida en que la lúdica es una poderosa herramienta para lograr aprendizajes significativos, es pertinente implementarla en la I. E. Bijao desde el enfoque de las prácticas artísticas. Se busca entonces analizar, describir e intervenir las prácticas educativas relativas al área de Filosofía en el colegio, con miras a usar la lúdica como estrategia en el aprendizaje. Se pretende así acercar los contenidos a los estudiantes por medio de experiencias significativas usadas de manera coordinada.

Aproximación al concepto de Filosofía

Aunque se es consciente de la dificultad que encierra el tratar de definir un concepto como la Filosofía, es necesario aquí hacer algunas consideraciones generales al respecto a fin de tener mayor claridad en los términos utilizados, sin entrar en polémicas respecto del concepto mismo ya que no es el propósito de este estudio. Vemos pues que el hombre desde sus inicios tuvo una fuerte necesidad de saber evidenciada en los cuestionamientos que se hacía acerca de la existencia, de sí mismo y del universo; buscando respuestas a sus interrogantes aparece la Filosofía como una forma de resolverlos.

Tenemos al respecto la clásica definición de Platón donde el filósofo es descrito como un amante de la Sabiduría, en el *Fedón* (1988 45). Por su parte, Rodríguez (2010) la define como un amor a la sabiduría que produce en el hombre el gran deseo de conocer la verdad. Explica el autor que la Filosofía “es acceder a una existencia que, distanciándose del entorno de lo cotidiano, se toma por fin en serio (a sí misma) en un pequeño acto de radicalidad y de búsqueda incesante de la verdad” (125). De lo anterior podemos afirmar que la Filosofía va más allá de lo común y corriente para llegar a una esfera más profunda y auténtica de significado. Rodríguez concluye que la búsqueda de respuestas por parte del hombre hace necesario que la escuela lo prepare para ello, y una de las mejores maneras es a través de la enseñanza de la Filosofía practicada desde una óptica holística, que logre formar al individuo para la vida.

La enseñanza de la Filosofía

A lo largo de los años, la enseñanza de la Filosofía ha sido tema de debate entre la comunidad docente, desde el hecho de cuestionar si la enseñanza tradicional es adecuada hasta considerar la importancia de “enseñar a filosofar”.

Vemos que para poder enseñar Filosofía se debe tener en cuenta también las condiciones y necesidades del contexto educativo, los intereses de los educandos, la

interacción interdisciplinar con otras áreas y la motivación del estudiante. Por lo tanto, para alcanzar el éxito, la enseñanza de la Filosofía no debe alejarse del ejercicio práctico centrándose sólo en los contenidos, sino que debe fundamentarse en el contexto educativo real. Revenga, en su *“Didáctica de la Filosofía”*, indica que la alternativa no es quitarle la esencia histórica y cultural, sino buscar entenderla en el ámbito escolar, lo cual se realiza a través del análisis de dos dimensiones: la filosófica y la didáctica.

Al revisar la bibliografía y los antecedentes, se encontró por ejemplo que muchos cambios generados hoy en la enseñanza de la Filosofía fueron producto de procesos educativos a partir de finales de la década de 1970 por las nuevas teorías pedagógicas, la psicología cognitiva y el pensamiento filosófico contemporáneo; todo esto dio como resultado un giro inesperado en la manera como se concebía la didáctica de la Filosofía. Sobre el particular, Revenga (2010) expresa lo siguiente: “Se habla de clases activas, centradas en los intereses de los estudiantes, que desplaza el contenido conceptual por el procedimental. Esta sensibilidad apuesta por una idea de la didáctica como proceso, como ejercitación y aprendizaje del pensar” (23).

De lo anterior se infiere que la Didáctica de la Filosofía va más allá de conocer premisas y conceptos, ya que se trata de reflexionar y llevar a la práctica esos conceptos brindando soluciones a situaciones diversas que día a día enfrentan las personas. Y es allí donde el docente cumple un papel fundamental a través de la didáctica y las estrategias que emplee para desarrollar las competencias en sus alumnos.

En ese contexto, Cifuentes y Gutiérrez (2010) plantean que las competencias del educador hacen parte fundamental de su quehacer, y por ende, son las que permiten el aprendizaje, teniendo en cuenta tanto los contenidos del área como los saberes previos del alumnado. Estamos en presencia de un docente que se convierte en agente principal de la enseñanza, cuyas competencias le permitirán trabajar conectado con el ámbito educativo y poder lograr el aprendizaje de la Filosofía por parte de sus estudiantes.

En conclusión, se puede afirmar que la enseñanza de la Filosofía está sufriendo una gran transformación con el fin de desarrollar la capacidad de reflexión del estudiante dentro del contexto real en que se desenvuelva, en lugar de que solamente memorice

conceptos de Filosofía. Dicha transformación parte de la revisión del sistema educativo y su intencionalidad, las competencias del docente para la enseñanza de la Filosofía y las estrategias didácticas empleadas, para finalmente conocer lo que realmente necesita y espera el estudiante, tanto del docente como de la asignatura; todo ello enfocado en dejar atrás la enseñanza tradicional de la misma y apuntar al *aprender a aprender*.

En relación a la categoría de *Arte*, se dirá que a pesar de ser este un concepto tan amplio y controversial, se tomará ante todo y únicamente como las manifestaciones u obras de Arte que se consideran tal *de facto* en la sociedad, y que funcionan como referentes culturales para la mayoría de las personas. Específicamente nos centraremos en el Arte como una estrategia lúdica para la enseñanza, esto es, como todo el conjunto de actividades que tengan que ver con el Arte en cuanto que elaboración, diseño, ejecución, creación y realización de las obras, y que puedan ser utilizadas como una estrategia en el campo de la enseñanza.

A propósito de la Lúdica

La lúdica se puede entender ante todo como una actitud del ser frente a la cotidianidad, una forma de estar en la vida que produce disfrute y goce. Incluye la chanza, el arte y el juego, que se producen cuando interactuamos con otros sin más recompensa que la gratitud que producen dichos eventos.

Ahora bien, desde el enfoque pedagógico es necesario resaltar los planteamientos de Motta (2002): “la lúdica es un procedimiento pedagógico en sí mismo. La metodología lúdica genera espacios y tiempos lúdicos, provoca interacciones y situaciones lúdicas. Una faceta pedagógica de lo lúdico es aprender a convivir y coexistir a partir de valores individuales y colectivos, ayudando a generar una comunidad escolar sensible, crítica y solidaria” (26)

De otro lado, la actividad lúdica no es algo ajeno al trabajo serio, sino una condición necesaria para acceder a la vida, al mundo y a la cultura, ya que fomenta el

desarrollo psicosocial, la adquisición de saberes y la conformación de la personalidad, entrecruzando el aprendizaje, el goce, la actividad creativa y el conocimiento.

La anterior concepción establece la lúdica como una atmósfera que envuelve el ambiente pedagógico. Es decir, cada instante que se vive en la escuela puede estar impregnado de lúdica: el disfrute de reír en clase por un comentario, compartir con los amigos, jugar hasta el cansancio, proponer un tema de conversación... Estas experiencias tienen gran potencial en tanto están continuamente presentes en el aula de clase, pero son ignoradas y desaprovechadas por los maestros, quienes en su afán por innovar desconocen a veces la simpleza de las experiencias lúdicas.

Por otra parte, la actitud lúdica del docente es un factor decisivo para los aprendizajes escolares pues de esta depende en gran medida el éxito. La actitud lúdica se puede entender también como una cualidad humana de tener gusto por lo que uno hace y hacer sentir bien al otro.

En este sentido, es crucial que el maestro relacione el saber y el saber hacer, ya que al tener claros tanto los contenidos a trabajar como las metodologías, se puede alcanzar un equilibrio en el proceso de enseñanza-aprendizaje de forma edificante y representativa. Por esta razón, la actitud del docente es muy importante, de ésta depende que en las aulas exista una buena disposición anímica del alumno, la cual facilitará el aprendizaje y la construcción de conocimientos significativos.

Es importante señalar en este punto el hecho de que el autor de este artículo tuvo la oportunidad de realizar la recolección de los datos en los grados 11 de la I. E. Bijao y obtener la información de primera mano ya que es docente en dicha institución. Para escoger la herramienta de recolección de los datos se siguió el método intencional por ser el más adecuado a los propósitos de la investigación y se optó por una encuesta de tipo cualitativo, con preguntas enfocadas a evaluar la percepción de los alumnos hacia el área, las clases y el potencial del arte como herramienta lúdica para el aprendizaje.

Para la elaboración de las preguntas de la encuesta se tuvieron como criterio los objetivos del presente trabajo, es decir, evaluar la manera en que los estudiantes percibían la materia de Filosofía y las clases a fin de encontrar las fallas en el proceso.

Se procedió, entonces, a aplicar la encuesta a los estudiantes de la muestra de los grados 11, respetando el anonimato de las respuestas a fin de procurar que fueran lo más sinceras y honestas posible. La mayoría de los alumnos manifestaron entusiasmo al responderla en tanto lo consideraron una manera de escuchar sus opiniones y dejarlos expresar respecto de su percepción del proceso de enseñanza de la Filosofía en la I. E. Bijao.

Aunque las respuestas fueron variadas se pueden recoger dentro de 4 categorías principales, que son justificadas por la naturaleza misma de la encuesta en cuanto que logran agrupar varias de las preguntas y dar cuenta de ellas al tiempo. Es de aclarar que la elección de las categorías se debió ante todo a la orientación dada por los objetivos de la presente investigación y no otros que hubieran desviado el curso a cuestiones más generales. Cabe anotar que el docente mismo comenzó a realizar adaptaciones y cambios metodológicos en sus clases a partir de la realización del presente trabajo por las lecturas y conceptos hallados en el transcurso de esta investigación.

Categoría 1. Importancia de la Filosofía para la Vida. A las preguntas concernientes a la importancia del aprendizaje de la Filosofía, la mayoría de los encuestados manifestó ver en ella una herramienta que podía serles útil en la vida diaria, pero que este proceso no se daría de manera automática, sino que depende mucho de la metodología usada por el docente y el enfoque con que este logre transmitírsela a los estudiantes, es decir, como algo vivo y dinámico, o por el contrario, teórico y muerto.

Una parte significativa de los alumnos expresó que la materia aportaba componentes fundamentales a su formación académica y personal en tanto formaba competencias en ellos tales como la expresión (oral y escrita), el sentido crítico, la reflexión filosófica, la comprensión de la realidad y la solución de problemas. El estudio de los problemas filosóficos tradicionales relacionado con la situación real del educando se mostró como un elemento útil a la hora de reflexionar sobre la propia vida pues los alumnos lograron identificar las relaciones con su entorno en cada caso y aterrizaron la

información en el contexto local.

Categoría 2. Éxito o fracaso en el aprendizaje de la Filosofía. En las preguntas acerca del éxito o fracaso en el aprendizaje de la Filosofía y su relación con las metodologías utilizadas por el docente, los alumnos señalaron que ven una relación directa entre la metodología de enseñanza y el éxito en el aprendizaje, pues lograr llevar los contenidos filosóficos de una manera más lúdica y divertida aumentaba su entusiasmo para aprender y generar buena disposición durante la clase. El presentar los problemas tradicionales de la Filosofía procurando partir de situaciones y preguntas cotidianas era algo que inmediatamente despertaba el interés de los alumnos y fomentaba su participación. El proponer dinámicas, mesas redondas o debates durante las actividades corrientes demostró tener gran acogida entre los estudiantes que con el paso del tiempo comenzaron a pedir más de las mismas.

Uno de los factores que llama la atención, y que los preguntados consideraron importante a la hora de responder, fue la empatía con el profesor y la buena (o mala) disposición que tuviera este para la clase, pues a partir de allí podía el docente inspirar (o no) la misma pasión por el conocimiento de la materia. Cuando a ello se le agregaba la broma oportuna y amable, el chiste o el comentario ingenioso de buen gusto o el juego dirigido, contribuía a generar un clima más agradable durante las sesiones.

Fue de especial interés la predilección que mostraron los encuestados por las metodologías de debate y mesa redonda, prefiriéndola por encima de la comprensión lectora y el trabajo de escritura. Esto puede deberse a la necesidad mencionadas por muchos de poder expresar su opinión con respecto a las temáticas que estaban aprendiendo, y que en muchos espacios tradicionales del ámbito escolar les eran negadas.

Categoría 3. Metodologías Lúdicas y Artísticas. A las preguntas relacionadas con metodologías lúdicas y artísticas, la mayoría de los alumnos manifestaron que no han tenido experiencias con el arte o que no tienen una idea clara de en qué consisten. Por otro lado, quienes respondieron afirmativamente señalaron las actividades de dibujo, música y danza como las más comunes y usuales en el colegio.

Este es un aspecto lamentable ya que, en otras preguntas, casi la totalidad de los alumnos reconocieron el papel potenciador que tienen para las clases de Filosofía la implementación de actividades lúdicas y artísticas para los aprendizajes de los contenidos, dado que despiertan el interés, motivación y buena disposición, llegando incluso a mejorar la autoestima y facilitar las relaciones interpersonales al interior del grupo.

Categoría 4. Arte, lúdica, enseñanza y aprendizaje de la Filosofía. En las preguntas tocantes a la utilización del arte como recurso para la enseñanza de la Filosofía, los estudiantes refirieron las experiencias que han tenido con el mundo del arte, que van desde la música y las manualidades hasta el baile, mostrando que sí hay algún grado de contacto con el mundo artístico y experiencias que se han montado en algunas áreas de las asignaturas escolares.

Sin embargo, se puede observar que en realidad el uso de estrategias lúdicas y artísticas al interior de la I. E. Bijao ha sido más bien pobre y limitado. La mayor parte de los preguntados lo remite solamente a las actividades de dibujo o manualidades, que muchas veces no se insertan dentro de una planeación estratégica, sino que son implementadas casi que al azar. Los estudiantes expresaron que sentían el arte como un recurso lúdico ya que lograba cambiar y transformar el ambiente de la clase en algo más ameno, aumentando el entusiasmo y el interés por aprender. Empero es crucial señalar que su uso debe ser estratégico y planeado para que no se lo vea como “perdedera de tiempo” o “mero juego”, siendo esto último muy contraproducente para el proceso educativo.

La incidencia del Arte como estrategia lúdica, en el aprendizaje de la Filosofía fue algo muy positivo en los experimentos que implementó el docente-autor durante las clases; actividades como la elaboración de carteleras, exposiciones, debates y concursos motivaron de manera especial a los jóvenes a participar. Mediante el uso de estas estrategias los estudiantes lograron aprender y profundizar en las temáticas, a la vez que desarrollaron y formaron una opinión documentada sobre algunos problemas filosóficos clásicos como la Libertad o el origen del Conocimiento.

Fueron comunes por ejemplo las experiencias donde se presentaban las temáticas del área de Filosofía ambientadas por algún artista reconocido de la época

correspondiente, y donde a partir de ejercicios de elaboración de obras como pinturas y esculturas (en integración con el área de Educación Artística), el estudiante reflexionaba sobre los principios filosóficos requeridos a partir del aspecto de la obra, logrando una mejor apropiación de los conceptos.

Un elemento de valor agregado aquí fue que mediante los debates y exposiciones los estudiantes mejoraron su capacidad de expresar sus ideas y sentimientos, aumentando su confianza y autoestima, a la vez que las relaciones entre compañeros al interior del grupo se hicieron más armónicas, fomentando una sana convivencia y un agradable clima escolar. Fue muy interesante ver que cuando los alumnos participaron en los debates, por ejemplo, muchos dijeron no conocer que tal o cual compañero tenía en realidad un pensamiento profundo acerca de un tema en específico, eliminando los prejuicios y barreras afectivas que muchas veces se tienen al interior de un grupo, propiciando la unión entre compañeros.

Proponer el Arte como estrategia lúdica para mejorar el aprendizaje de la Filosofía es algo necesario y urgente en la I. E. Bijao, pues mejorará la calidad de los aprendizajes y los resultados académicos, fomentará relaciones armónicas entre los alumnos, producirá aprendizajes significativos que perduren en el tiempo y contribuirá de manera favorable a la formación integral, académica y personal de los estudiantes. Es importante señalar que este proceso debe ser parte de una estrategia, ojalá de varias áreas integradas, con miras a obtener aprendizajes de temas específicos; de no hacerlo así se corre el riesgo de que no haya un verdadero aprendizaje y que la lúdica se convierta en “mero juego”.

El integrar las manifestaciones artísticas dentro de estrategias lúdicas para el aprendizaje ayuda a dotar de significado y contenido a los juegos o actividades que se realicen, garantizando una implementación direccionada que logre realmente las metas propuestas en el aprendizaje. Es pues importante que los docentes se arriesguen a usar la lúdica y el arte como un recurso y no como simple descanso o entretenimiento, a fin de expandir las posibilidades en la enseñanza y el aprendizaje de la Filosofía.

Referencias

- Cárdenas, Luz Gloria. "Notas sobre la enseñanza de la Filosofía". *Revista educativa Folios* 22. 2005: 39-50.
- Cifuentes, Luís María; Gutiérrez, José María (Cords.) *Didáctica de la Filosofía*. España: Editorial Graó, 2010.
- Gómez, Juan. "Perspectivas de la enseñanza de la Filosofía en Costa Rica: el caso de la universidad Nacional". *Revista Práxis* 67 (2011): 121-128.
- Huizinga, Johan. *Homo Ludens*. Madrid: Alianza editorial, 1968.
- Mantilla, Jorge Armando. "Los métodos pedagógicos en la enseñanza-aprendizaje de la Filosofía del grado noveno del Instituto Santa Teresita". Tesis de pregrado. Bucaramanga: Universidad Santo Tomas, 2016.
- Ministerio de Educación Nacional, Republica de Colombia. *Orientaciones pedagógicas para la Filosofía en la educación media*. (Documento N°14). 2010. Recuperado de: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-340033_archivo_pdf_Orientaciones_Pedagogicas_Filosofia_en_Educacion_Media.pdf
- Moreno, Ángel. "Estado actual de la enseñanza de la Filosofía en el nivel educativo medio de Honduras". *Revista Ciencia y Tecnología* 16 (2015): 115-129.
- Motta, Jesús Alberto. "Lúdica, pedagogía y juego". Memorias Encuentro Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Colombia: 2002.
- Páramo, Amparo. "¿Tiene sentido la enseñanza de la Filosofía en el bachillerato?". *Revista Digital Educativa Wadi-red* 1/1 (2011): 4-14.
- Paredes, Diana; Villa, Viviana. "Enseñanza de la Filosofía en Colombia: hacia un enfoque multisensorial en el campo didáctico". Colombia: Rollos nacionales, 2013.
- Platón. *Diálogos* Vol. 3. Traducción Carlos García Gual. España: Editorial Gredos, 1988.